

**El ser-en-el-mundo en la vivencia del consumo de sustancias psicoactivas: deconstrucción
normatizaciones que violentan.**

**The being-in-the-world in the experience of the consumption of psychoactive substances:
deconstructing normatizations that violent.**

**O ser-no-mundo na vivência do consumo de substâncias psicoativas: desconstruindo normatizações
que violentam.**

Ivan Vilela da Silva Junior¹

Resumen

El enfoque de la psicología fenomenológico-existencial respecto al hombre en el momento del uso de sustancias psicoactivas, busca romper con una ciencia que normatiza los comportamientos, en la que prevalece una postura prohibicionista, pautados en la técnica. Se comprende la necesidad de proponer una concepción epistemológica de este hombre, partiendo del enfoque elegido, desarrollando conceptos como ser-en-el-mundo o Dasein, la relevancia de las vivencias pasadas y presentes, así como el fenómeno en el uso de drogas con el fin de obtener una nueva mirada a las situaciones de uso. En este ensayo se busca a través del diálogo del autor con diversas referencias bibliográficas, obtener la fundamentación epistemológica del hombre como uno existente en constante composición. Se ha verificado la importancia del hombre como ser existencial en función de las vivencias de los fenómenos y de las privaciones existenciales recurrentes al posicionamiento frente a las opciones que lo convocan como ser-en-mundo. Así, el autor puede recorrer las posibilidades que hay en la intencionalidad de las vivencias en el venir-a-ser de Dasein mientras que en la elección del consumo de sustancias psicoactivas.

Palabras clave

¹ Psicólogo. Trabaja actualmente como psicólogo y analista ejecutivo de la Prefectura Municipal de Campos dos Goytacazes. Secretaria de Educación del Estado de Río de Janeiro. En Regional Norte Fluminense, como Profesor Auxiliar del curso de Psicología en la UNESA - Campos dos Goytacazes. Doctorando en Psicología por la UCES, Buenos Aires, Argentina. E-mail: ivan.jr@msn.com

Psicología fenomenológico-existencial; Sustancias psicoactivas; Epistemología; Dasein.

Abstract

The approach of phenomenological-existential psychology regarding man at the time of use of psychoactive substances, seeks to break with a science that standardizes behaviors, in which a prohibitionist posture prevails, guided by technique. It is understood that there is a need to propose an epistemological conception of this man, starting from the chosen approach, developing concepts such as being-in-the-world or Dasein, the relevance of past and present experiences, as well as the phenomenon in the use of drugs, in order to get a new look at the situations of use. This essay seeks through the dialogue of the author with several bibliographical references, to obtain the epistemological basis of man as an existing in constant composition. The importance of man as an existential being was verified as a function of the experiences of phenomena and existential deprivations recurring to positioning himself before the choices that convoke him as a being-in-the-world. Thus, the author can explore the possibilities that exist in the intentionality of the experiences in the coming-to-be of Dasein when choosing the consumption of psychoactive substances.

Keywords

Phenomenological-existential psychology; Psychoactive substances; Epistemology; Dasein.

Resumo

A abordagem da psicologia fenomenológico-existencial quanto ao homem no momento do uso de substâncias psicoativas, busca romper com uma ciência que normatiza os comportamentos, em que prevalece uma postura proibicionista, pautados na técnica. Compreende-se que há a necessidade de propor uma concepção epistemológica desse homem, partindo da abordagem eleita, desenvolvendo conceitos como ser-no-mundo ou Dasein, a relevância das vivências pretéritas e presentes, bem quanto ao fenômeno no uso de drogas, a fim de obter um novo olhar as situações de uso. Neste ensaio busca-se através do diálogo do autor com diversas referências bibliográficas, obter a fundamentação epistemológica do homem como um existente em constante composição. Verificou-se a importância do homem como ser existencial em função a vivencias dos fenômenos e das privações existenciais recorrentes ao posicionamento frente as escolhas que o convocam como ser-no-mundo. Assim, o autor

pode percorrer as possibilidades que há na intencionalidade das vivencias no vir-a-ser do Dasein quando na escolha do consumo de substâncias psicoativas.

Palavras-Chave

Psicologia Fenomenológico-Existencial; Substâncias psicoativas; Epistemologia; Dasein.

Introducción

La organización de una comprensión en cuanto al proceso de desarrollo de la experiencia humana, se inicia en un contexto donde la ciencia gana una relevancia prescritas las perspectivas mecanicistas, cartesianas y positivista, constituyéndose en una favorecida revolución técnica, pautada en la formulación de teorías que despuntan en proposición de hipótesis, que se refutan o se confirman, sirviendo de base en el proceso de normalización de la vida, así estableciendo en la psicología una ciencia que actúa en cuanto a los patrones de comportamiento, constituyendo parámetros, justificando los actos de los sujetos y atribuyendo una razón comprensiva a lo que se sucede en el presente, formalizando la ciencia que se ocupa de los comportamientos humanos.

Luego, se trazan caminos donde los comportamientos son justificados y guiados por aspectos que se refieren a hechos del pasado, estableciendo que hay un camino delineado, en el cual las vivencias del sujeto frente a una determinada experiencia de ser, se desarrollará de una manera establecida previamente, así como pronosticada en protocolos, a través de los cuales las intervenciones constituyen una base para que pueda establecerse un cambio de comportamiento que se considere necesario para sobrevivir en la sociedad. De este modo, el psicologismo alcanza un dominio en lo que se entiende del tratamiento de los estados y procesos mentales, atribuyendo una lógica al comportamiento, así como sus acciones de interacción con el mundo y con el otro. La ciencia en su realidad toma para sí la concentración para todas las preguntas y respuestas, cuantificando la vida, atreviéndose a predecir el curso de la existencia humana.

El advenimiento de la experiencia del consumo de sustancias que pueden provocar alteraciones en el comportamiento humano, ha establecido un objeto de estudio para la psicología como ciencia, haya visto que los cambios de conciencia y comportamiento y las suposiciones hay cuanto las pérdidas causadas por uso continuo. Las drogas, o sustancias psicoactivas, se convierten en obstáculos a la convivencia social, con lecturas estereotipadas y prácticas excluyentes de los sujetos que con ellas tuvieron cualquier experiencia de contacto.

Con la propuesta de percibir a través de una investigación cualitativa, las vivencias de los sujetos precedentes a esos episodios de consumo recurrentes y abusivos de sustancias psicoactivas ilícitas, tales como marihuana, cocaína y crack, este texto se propone poner en evidencia la subjetividad de tal

fenómeno, considerando un sesgo epistemológico que enfatice discurrir cuanto la intencionalidad en proyectarse de las narrativas de tales experiencias, recurriendo a los fenómenos que preceden a tales episodios de uso abusivo, subrayando lo que eclosiona en lo que llamaremos crisis, que lo fragiliza hasta el punto de que necesite cuidados, lo que en esta investigación se propone que ocurra en el lecho de un Centro de Atención Psicosocial, donde la psicología constituirá un espacio para interrogar los aspectos vivenciales que colaboran con las opciones de Dasein frente a la posibilidad de ser en lo que precede al uso de sustancias psicoactivas ilícitas.

Las concepciones contemporáneas en lo que se refiere al consumo de sustancias psicoactivas, siendo más relevantes las categorizadas ilícitas, versan sobre una lógica que se dirige a los efectos devastadores que pueden ser causados por el consumo, independiente de la cantidad y el tiempo. Experimentamos un tiempo donde hay una culpabilización del hombre que opta por un uso de sustancias y ciertamente no considerando que hay un posicionamiento de ese existencial ante el mundo y su experiencia, preñando por lecturas técnicas que clasifican, segregan, medicalizan y tienen como objetivo la normalización.

Los indicios vivenciales que subjetivan la intencionalidad del experimento y cumplen por dar sentido al ser cuanto episodio de uso de sustancias, sean recurrentes o no, se limitan al no encontrar acogida, donde la escucha baliza-si al diagnóstico, pronóstico, tratamiento y sanidad. La sociedad que no acepta y cercena la libertad, no habla sobre el tema de forma dialógica, hay una determinación disciplinadora que confirma lo peligroso que es e impone una prohibición al uso de sustancias psicoactivas ilícitas, o popularmente de las drogas.

Los sujetos y los episodios de uso de drogas, que es una cuestión de salud, escapan y permean la esfera de la seguridad y así, ambas convertidas en políticas públicas, divergen en el papel de actuación en el cuidado con éstos. La psicología como parte del campo de la salud, se inserta en ese juego, siendo convocada a ponderar las cuestiones psicológicas y más allá, considerar el medio social, con prácticas que se orienten en la percepción del posicionamiento del sujeto en el mundo.

Las vivencias subjetivas que recorren hacia los episodios de uso, reclaman por consideraciones como una perspectiva de cuidado, donde ese sujeto que eligen por recurrir a tal experiencia, la asumí frente a privaciones existenciales que le son propias.

Este estudio se evidencia los fundamentos epistemológicos cualitativos, teniendo por subsidios la perspectiva fenomenología-existencial, la hermenéutica heideggeriana, proponiéndose a abordarlo como marco teórico, así como discurrir concepciones que contribuyan a abarcar los aspectos vivenciales, aclarando el Dasein en el contexto de la apertura, como ser-en-el-mundo. Así como en la experiencia profesional del autor, como psicólogo en un Centro de Atención Psicosocial Alcohol y Drogas, en el municipio de Campos dos Goytacazes - RJ, proponiendo una lectura del fenómeno de episodios recurrentes de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas con base en la psicología fenomenológico-existencial, en la hermenéutica de las vivencias anteriores a la crisis de consumo abusivo de sustancias psicoactivas de sujetos acogidos en el lecho de ese dispositivo parte de política de salud mental brasileña.

La evidencia positivista, afirma que un hecho se da en consecuencia a un desarrollo de ciertos eventos, que justifican puntualmente su ocurrencia. Así, las hipótesis se convierten en experimentos, que prueban o no, dando a ciencia un status quo de verdad del hecho, donde el determinismo prevalece sobre tal situación. Es como si los caminos estuvieran tan bien trazados, que además de las evidencias epidemiológicas, hay el desencadenar pronóstico, donde el futuro es definido, como se las elijan predisponen a la única forma de ser. Y así la ciencia es legitimada, volviéndose inerte a otras visiones científicas que huyen al positivismo.

Bachelard (1996) asegura que la ciencia está interesada en establecer unidades, procurando concebir como semejantes fenómenos distintos, simplificando o ahorrando así, principios y métodos.

La epistemología histórica de Bachelard al buscar dar fiabilidad a esa ciencia que estudia críticamente los principios, las hipótesis y los resultados propuestos, según Tesser (1995), se funda en una proposición histórica, donde los conocimientos parten y desarrollan en la vivenciación de la historia. Cada ciencia debe producir, en cada momento de su historia, sus propias normas de verdad y los criterios de su existencia." (Tesser, 1995).

González Rey (2002), concibe la ciencia como lo que busca describir un conjunto de informaciones de significados y sentido subjetivos en los cuales la vida psíquica y social del sujeto se organiza, no agotando al intrapsíquico, sino como sujeto abierto y en progreso, en constante producción de sentido y significados en los diversos sistemas de subjetividad social en el cual ocurre su existencia.

Es precisamente con la ruptura de la cuantificación y estandarización que la fenomenología surge como método científico, buscando romper con la ocurrencia de estos constantes determinismos cuanto las consecuencias del acto y que el existencialismo acontece como movimiento filosófico, demostrando la indispensabilidad de las cuestiones de la existencia de profundizarse en quién es el hombre, detallando según Giovanetti (2017, p. 17) como "el modo concreto del hombre de vivir, es decir, todos reflexionan sobre la angustia y la libertad".

Las concepciones aquí aclaradas exponen una vertiente que busca la deconstrucción de lógicas prohibicionista, que violentan al ser y que valen de una atribución en la que el sujeto es sentenciado al ser reconocido como sujeto en episodios recurrentes de consumo de sustancias psicoactivas. Las lecturas a

las que se propone este trabajo, rompen con la estigmatización de una figura estereotipada y elaborada culturalmente en cuanto a lo que opta por experiencias que rompen con convicciones normatizadoras de la subjetividad. No es el consumo, mucho menos la crisis, pero Dasein hay detrás de tales vivencias que le cabe, deliberadas mientras sea-en-mundo.

2.1. La perspectiva fenomenológico-existencial del hombre.

La psicología fenomenológico-existencial comprende las cuestiones que atraviesan la experiencia humana bajo la óptica del método fenomenológico, donde reflexivamente se aproxima a las vivencias del Dasein, sin juicios, prejuicios y enmarcando en teorías positivistas. Pérez Jáuregui (p. 12, 1995), contribuye al aclarar que la propuesta de la fenomenología es de volver las cosas mismas, donde al describir y penetrar en el fenómeno vivido y narrado, hay un profundizarse en la esencia del ser-en-mundo.

Fenómeno es definido por Husserl (2002, p. 11), como "todo lo que aparece, que se manifiesta o se revela", por lo tanto, es el medio por el cual se pretende acceder a las vivencias que el ser, Dasein, tiene en el lamento del poderser, a través de la suspensión fenomenológica, la obtención del fenómeno puro, donde la descripción se da, a lo que se presenta en la conciencia en el instante en que se narra y donde la fenomenología implica-si en el análisis de estas vivencias con la intención de captar y revelar la esencia de lo que se presenta la conciencia, libre de ideas preconcebidas. Se critica así el psicologismo, Husserl busca romper con el modo cristalizado de concebir la condición humana del ser.

El ser-allí, ese existente que designa al ente del hombre, prospera por ser de entre los entes, el único capaz de comprenderse. Heidegger (2005, p. 77 y 78) afirma que la esencia del ser-allí reside en su existencia, que no ocurre de formar previsible, de un suceso de hechos constitutivos, sino de potencialidad de ser. La intencionalidad del ser, que concibe la conciencia del ser, lo dispone a confrontar sus vicisitudes frente a sus elecciones y en el proyectar de las consecuencias derivadas de éstas.

Las vivencias que se encuentran con la potencialidad del consumo de sustancias psicoactivas despuntan de lo que Sodelli (2010) califica por vulnerabilidad existencial, donde en la presencia del peligro que hay en el mundo, el ser-allí, "experimenta la angustia y desesperación, dolor y aburrimiento" (p. 639), expuesto y enfrentado a su condición, encontrando en ese consumo un tranquilizarse que le proporciona

un anunciado bienestar, al cual busca en un alivio del cuidado, una constatación de la fragilidad que es vivir.

Hay que atenerse aquí al entendimiento del fenómeno de la dependencia del consumo de sustancias psicotativas, así como la apreciación propuesta por Heidegger en cuanto a la cuestión de la enfermedad, en la que Nogueira (2011), "como restrictiva de la libertad de Dasein, es "una limitación de la posibilidad de vivir."

El hombre es destacado con el existencialismo como aquel que se encuentra en el centro de lo que se propone en la comprensión de los fenómenos que lo rodean. La indicación de Pérez Jáuregui (2015), cuanto la fenomenología ser una investigación sistemática de la subjetividad a través de la descripción de los significados vividos" (p. 13), nos invita a considerar el papel de tal método investigador del hombre, considerándolo como una continua propensión a llegar a ser.

Braga (2014) presenta el objeto de la psicología al utilizarse de este método, donde "las esencias no se crean por sí mismas en una conciencia ideal, sino que se explican a partir de la experiencia concreta en la que se forman". (p. 40), por favor. En continuo contacto con el mundo, con lo que en él ocurre, percibiéndose, concede a ese hombre, un lugar que lo distingue como causador y causa del mundo como mundo, de la propia historia, de las vivencias como circunstancias de lo que se sucedió en el pasado, de lo que ocurre en el presente y de lo que vendrá en el futuro.

Feijoo (2001, p. 32 y 33) representa lo que denominó como "yo fenomenológico" como dinámico, establecido "exclusivamente en sus vivencias fáticas, reales", que se manifiesta "en su esencia performática, como flujo que reactiva constantemente el presente, el pasado y el futuro en una síntesis de vivencias que incluyen recuerdos, percepciones y expectativas". El ser histórico es perceptible a través de ese método comprensivo, que lo constata como ser-en-mundo.

Entonces la fenomenología pretende, comprometiéndose de acuerdo con Evangelista (2016, p. 52), "se presenta como un método de investigación que evita recurrir a teorías y modelos apriorísticos para que los fenómenos se revelen para un observador "ingenuo"", ateniéndose a absorber lo que se manifiesta de la manera que sucede y no tal como las teorías lo concluye.

El hombre es histórico, atravesado por toda una construcción descriptiva sobre el mundo que habita y sí mismo, indefinible por teorías que lo cierran, haya visto ser apertura, en movimiento de venir-a-ser, dándose en el mundo, con los otros, modificando-si en todo momento.

2.2. El existente que es el usuario de sustancias psicoactivas.

El Fenómeno del consumo de sustancias que provocan alteraciones en el sujeto al pensar, expresarse y socializar, atraviesa el hombre durante siglos, haya visto ese proceso de interacción recurrente con la naturaleza, se inicia con el consumo de plantas y hierbas, que son ingeridas para saciar el hambre, así como con el descubrimiento del fuego, una de las formas de manipulación de estos elementos, creando así preparaciones como infusión para consumo o a través del inhalar del humo que eran por esos actos liberados. El conocimiento captado en las experiencias, se constituye a través de la transmisión oral de lo que era descubierto, adquiriéndose así un entendimiento de las acciones provocadas en la interacción con esos elementos, donde antes incluso de la formación de una conducta moral social, existía el contacto con elementos naturales que causaban alteraciones al sujeto, en muy utilizados por figuras místicas, con alta aceptación, así como en la indicación de consumo para el cuidado de enfermedades.

Esa interacción hombre-mundo implica en lo que Heidegger acuña al designar el modo de ser del ente, el ser-allí. Este sólo existe en el mundo, estructurando tal como ser-en-el-mundo (Jardín, 2015, p. 53). La finitud es la primera condición fundamental que el ser-allí tiene conciencia, siendo éste el único ente a tener la claridad de que es mortal, según Sodelli (2010), el único ente a tener que vivir con su condición de ser-para-muerte, la cual lo impone una libertad de manera a flotar entre vivir o morir, causándole sentimientos de angustia y culpa, es decir, su vulnerabilidad existencial.

El hombre es un existente, luego un usuario de sustancias psicoactivas, lícitas o ilícitas, se está responsabilizando por sus elecciones, articulando con su intencionalidad. Ese existente, histórico, abierto y lanzado al mundo, proviene de ese mundo. Designado ser-en-mundo, o Dasein, que Heidegger (2005, p. 77 y 78) afirma que la esencia del ser-allí reside en su existencia, que no ocurre de formar predecible, de un suceso de hechos constitutivos, sino de potencialidad de ser. La intencionalidad del ser, que concibe la conciencia del ser, lo dispone a confrontar sus vicisitudes frente a sus elecciones y en el proyectar de las consecuencias derivadas de éstas.

En la perspectiva heideggeriana, sólo hay mundo para una conciencia, pues el mundo tal como lo conocemos sólo existe para una conciencia que lo percibe, y sólo es posible pensar la conciencia constituida en un mundo por el cual está impregnada, pues no podemos vivir más allá del mundo." (Braga, 2014, p. 45).

El psiquismo en Husserl, según Feijoo (2011), "no posee determinación previa", por lo que "la conciencia es (...) trascendente, nunca se retiene en sí misma, más se ve proyectada por sus propios actos para el campo de los objetos correlatos." p. 31.

Pérez Jáuregui (2015) señala al hombre aprehendido de modo biopsicosocial, recuperando un vínculo significativo con el contexto y con los otros en el aquí y ahora, eligiendo el mundo de la vida, el mundo cotidiano, donde la intersubjetividad se revela en una observación su investigación y aprensión como escenario del estudio científico, subrayando representativos y expresivos hechos de la realidad del sujeto que demanda reencontrar con el significado y sentido de su existencia (p. 7).

Según Feijoo (2011), Husserl concluyó "que el yo consiste en una síntesis de vivencias que no posee ninguna unidad estática, pero que acompaña, al contrario, la dinámica misma del flujo vivencial en el tiempo" (p. 26 y 27).

Angustia y Culpa en Heidegger, versan conforme Ferreira (2002) sobre ese hombre como ser-en-mundo, lanzado en allí, teniendo que legitimarse y constituir como existencia, no habiendo otra posibilidad salvo ser, pues sólo la muerte lo posibilita Ya no tiene que ser". "La culpa es la determinación ontológica de lo existencial de la facticidad, en ese sentido ella es un modo de ser-allí fáctico y concierne al hecho de que el hombre está-lanzado en el mundo y mezclado con él. La angustia es la determinación ontológica de la disposición existencial, en ella el hombre es apertura; la angustia abre al hombre la posibilidad de salir de la publicidad de lo cotidiano y asumir su ser, ya sea con propiedad o impropiedad." (En español Ferreira, 2002)

Y es en este cotidiano en el que el ser-ahí va existiendo, transformándose frente a las posibilidades que se permean ser-en-el-mundo, disponiendo de diversas posibilidades de ser, de incalculables opciones que se abren frente a la apertura que es vivir.

2.3. El consumo de sustancias psicoactivas como modo de ser.

El contacto del hombre con la naturaleza, que se inicia como nomadismo hasta fijarse en un lugar, así como la manipulación de los recursos que ésta le ofrece, en su propio beneficio, proporcionó descubrimientos que hicieron que ocurrieran avances, incluido el desarrollo de la propia tecnología, donde en la actualidad estos recursos están disponibles tanto como elementos in natura, por ejemplo plantas, verduras, frutas y hierbas, así como los elementos que se transforman a través de la manipulación, productos diversos que se comercializan, entre ellos los medicamentos, alimentos, productos diversos de confección y consumo en la vida cotidiana.

La manipulación de los elementos de la naturaleza forma parte del proceso al que el hombre viene empeñándose, al buscar dominar los recursos que mantiene la vida, tales como alimentación, la curación de enfermedades diversas, viviendas y etc, donde al experimentar el mundo y sus recursos, descubre diversas posibilidades de uso para los más variados elementos. El mundo no es la parte del hombre, ese se constituye junto a este, Feijoo (2011, p. 37), corrobora al implicar al ser allí en su modo si es su existencia

“como el ser-allí es un ente dotado de carácter de poder-ser y como no posee ninguna determinación esencial previa, no tiene como ser determinado en su propio sino a partir de la idea de una modulación específica de su relación con su espacio existencial.” (Feijoo, 2011, p. 37).

2.4. Conceptos fenomenológico-existenciales de Salud y Enfermedad.

Los fenómenos vivencias que implican el uso de sustancias psicoactivas, son definidos por las ciencias naturales y humanas como patológicos, donde la psicología ocupa lugar en el tratamiento de tales cuestiones psicopatológicas. El consumo de drogas es considerado como un problema de salud pública por todo el mundo, donde permean una ficticia construcción de curación con el alcance de una abstinencia total. Hay una cultura establecida en cuanto a los usuarios de sustancias, que en gran medida dificulta la concepción del entendimiento de que puede haber una compulsión, como otras tantas, que los no usuarios utilizan como estrategia para hacer frente a sus limitaciones cotidianas.

Así, sigue la contestación entre los conceptos de salud y enfermedad, donde este último es idealizado como ausencia del primero, que se entiende en la cotidianidad como un total estado de bienestar físico, mental y social, prácticamente utópico, que ingresó en la cotidianidad mediana como ideal a ser alcanzado.

Pero hay mucho más detrás de esto, y Heidegger (2009, p. 79), corrobora al manifestar la noción de privación existencial, que se diferencia de los conceptos acuñados y definidos en los manuales de psiquiatría, concebir como trastorno o trastorno algo pautado en un modo de ser definido como anormal en el desempeño psíquico. Ya la privación a la que Heidegger se refiere, señala que lo que es sano, constante, por alguna circunstancia frente a sus elecciones, se vuelve restrictivo para su existencia. No hay un trastorno psiquiátrico, sino un ser sano a quien, en este momento, le falta salud.

Nogueira (2011) corrobora al presentar en sus escritos la importancia atribuida a las vivencias en la cotidianidad mediana, que él afirma modular el modo de corresponder a aquello que convoca el ser-en el mundo, en el sentido de ocupar un lugar en la sociedad. Lo que escapa a lo cotidiano, modos de ser que se atribuyen como exagerados o extravagantes, huyendo hay un límite regular instituido por leyes establecidas en los estudios realizados con métodos que los determinan, así como la predicción de lo que ocurrirá con la ruptura de este umbral, determinan lo que es entonces patológico.

"Heidegger permite pensar en la posibilidad de traer a la psicoterapia su filosofía cuando en el Zollikonner Seminare se refiere-si la patología como trastorno de la libertad y de la flexibilidad del hombre singular y propone que se recurra a la psicoterapia para ayudar al hombre a rescatar la libertad y la flexibilidad en su relación con el mundo." (Feijo, 2015, p. 154).

Nogueira (2011, p. 265) describe que la salud de Dasein es "un proyectándose a voluntad o animadamente en todas las potencialidades de ser que ya le están abiertas regularmente cada día o que él mismo se da con alguna inventividad." Así, son las potencialidades de ser que perdieran frente a las vivencias cotidianas cuando instalara lo que llaman por "enfermedad", haya visto que se estableciesen modos de ser que demostraban la inflexibilidad del ser-no-mundo frente al atender las condiciones que le solicitan lo cotidiano. En la pérdida de la capacidad, Dasein la actualiza en el presente y la proyecta hacia el futuro, predetermina toda forma de lidiar con las frustraciones que puedan surgir. Es la habilidad

compensatoria, que se hace emergente como saludable en el lidiar con las privaciones de potencialidades establecidas por los sujetos.

2.4. Abordando las vivencias de Dasein.

El apropiarse que el método fenomenológico en la psicología se propone al acoger las vivencias del consumo de sustancias psicoactivas, ocasiona en el renunciar a las comprensiones que las ciencias establecen, alejándose de una actitud juzgadora, que cesa con la idea de que el ser allí al experimentar episodios de consumo, tendrá un solo porvenir.

Corroborando con el modo en que se propone concebir los episodios de consumo de sustancias psicoactivas, Pérez Jáuregui (1998, p. 18) nos aclara cuanto a qué es Epojé, subrayando ésta como un acto reflexivo, que se cumple a través de la suspensión de los juicios que se han preconcebidos sobre la existencia tomando por base interpretaciones naturales que ocurren la conciencia al intentar obtener explicaciones sobre el fenómeno que se presentan, Así el psicólogo busca un análisis de la intencionalidad de la conciencia, de los modos en que los fenómenos se dan en esa, los reducidos de forma que se pueda obtener la esencia de lo que se presenta, ejerciendo una actitud que es de hecho fenomenológica.

Las vivencias son el modo de acceso fenomenológico a Dasein. Son en las vivencias que el yo se constituyó, donde en todo instante el existencial se enfrenta a sus opciones, revestido por su intencionalidad, que lo atraviesan con su pasado, presente y futuro. Así, constantemente las expectativas, sus alegrías o frustraciones se renuevan en el ser allí frente a las tantas posibilidades de ser.

Pensando en el enfoque que se propone no evidenciar las experiencias contenidas en las vivencias, la autora Pérez Jáuregui (2015), colabora al reiterar que es a través de la fenomenología que se hace viable el aprehender del "modo intencional, del significado del mundo de los sujetos, desde la experiencia de mundo, permite descubrir el nivel de los fundamentos, distinguiendo lo esencial del accesorio." (p. 13).

Según Heidegger (citado en Evangelista, 2016), "el modo de acceso a las posibilidades existenciales debe ser fenomenológico-hermenéutico, es decir, desvelando el sentido del ser (la ontología) que la sostiene." (p. 42).

"La comprensión en Heidegger consiste en captar una interpretación de mundo que cada uno es. Implica remitirse a sí mismo de la cosa, de la persona o de sí mismo. Es un acto de captación de una interpretación de mundo." (Feijo, 2015, p. 138).

Heidegger apud Feijoo (2015, p. 138), admite que es a través del habla que se obtiene la voz de la hermenéutica, guiando la investigación por el diálogo, donde el habla libre propicia el develamiento del ser. Es el discurso que posibilita el mostrarse a sí mismo, es en este suceder de este que se llega al sentido, por posibilitar acceso a las palabras, los gestos, los silencios, al comportamiento que se desvela.

"una comprensión fenomenológica de la Psicología significa que la actuación y la investigación junto al hombre se vuelven hacia las experiencias tales como se dan, con suficiente flexibilidad para, a partir de las compresiones del hombre y mundo que empañan tácitamente la praxis, reinventar la relación clínica, tanto en la esfera práctica como en la esfera teórica." (Braga, 2014, p. 53).

En cuanto a la comprensión del mundo vivido, Pérez Jáuregui (2015), contribuye específicamente aclarando que tal

"experiencia del mundo vivo, configura la personalidad del individuo, su autoimagen y la imagen que tiene de los demás y de las cosas del mundo. A partir de esta experiencia fundante se pueden conocer puntos de comprensión e interpretación a diferentes tipos de comportamientos a nivel individual, grupal y organizacional." (Pérez Jáuregui, 2015, p. 13).

Propiciar a través de la escucha de las vivencias del ser-en-mundo, el desvelamiento del mundo vivido que es singular a cada uno, a través del discurso y de todos los actos de expresión que permean los sentidos, es lo que hace posible acceder a la experiencia de los sujetos, sin presuponer con hechos preestablecidos.

"Como el ser-allí no posee ninguna determinación quididativa previa, todas sus determinaciones se confunden con sus modos de ser, con sus modos de relación con los entes intramundanos, con los otros seres allí y consigo mismo."(Casanova, 2015, p. 33).

Por lo tanto, no se puede concebir que el consumo de sustancias psicoactivas irrumpa en destinos predefinidos, así como utilizarlo como justificación que determine lo que ocasionaría un modo de vivenciar

de ese ser-ahí en la interacción con algo que le proporciona un alterar su conciencia. Incluso interpretaciones que retraten cómo se dan las vivencias de tales alteraciones, no podrían dar cuenta de una descripción precisa de una experiencia tan subjetiva y singular del ser.

2.5. El cuidado de Dasein es no existir.

Estar bien no debe confundirse más con el momento en que hay el retroceso de los modos de ser presentados por los sujetos. Las conquistas están en la vuelta a la convivencia social, donde las maneras de ser del sujeto, que difieren de lo moralmente aceptado, pueden ser vistas como una manera diferente de existir y así reconocidas.

Como modo de ocuparse de este ámbito, la Atención psicológica surge como "praxis clínica como cuidado de los actores sociales en un determinado contexto institucional o comunitario" (BRAGA, 2014) teniendo como propuesta comprender las vivencias que llegan en esos espacios, y que son conducidas a la psicología, por medio de una petición que se manifiesta por "un representante de una institución o comunidad, a partir del cual la investigación clínica interrogan, juntos a los actores sociales, por el sentido de su experiencia y por cuestiones y temas señalados de los primeros contactos".

GIOVANETTI (2017), sostiene que el objeto de atención del psicólogo está en el sufrimiento humano. Son los conflictos y problemáticos de la persona humana, que sostiene la necesidad de realización del proceso terapéutico. Es en la constitución de una relación intersubjetiva, que se da la intervención. BUCHER apud GIOVANETTI (2017), se desprende que:

"En la relación psicoterápica, no hay instrumentos o agentes: esta relación no está mediatizada por ningún intermediario. Su único medio es el ambiente humano en sí, en una configuración muy especial que es aquella del diálogo humano, de la conversación, donde no intervienen otras fuerzas además del lenguaje. El diálogo es el camino por medio del cual se crea la intimidad entre dos personas, para que el trabajo terapéutico se desarrolle. (...) sólo existe comprensión intersubjetiva si, en los diálogos o 'comunicaciones' que trabajamos, el sentido de las palabras, nociones y locuciones utilizadas se aclara, con respecto a sus implicaciones, presupuestos y alcances." (Bucher apud Giovanetti, 2017, p. 47).

Es el método fenomenológico que impregna la actitud de este profesional de la psicología al tener esa actuación en el escenario de la Política Nacional de Salud Mental, Alcohol y Otras Drogas, en corte

éste, en el ámbito de la institución CAPS, Centro de Atención Psicosocial, parte de la Red de Atención Psicosocial, principal estrategias de efectiva reinserción psicosocial de sujetos que fueron por muchos siglos de la historia humana, excluidos por prácticas que marginaban, segregaban y estereotipaban, en vías excluidas del escenario social, de la vida, de tener acceso a las vivencias que le fuera posible.

El encuentro fenomenológico se da en la "aprehensión inmediata, no reflexiva, de la realidad, pero también incluye en ella, los significados y valoraciones que son atribuidos naturalmente por el individuo al que agarra" (RUDIO apud GIOVANETTI, 2017, p. 49 y 50). Rudio apud Giovanette (2017), señala que el comportamiento no es una reacción del individuo a la realidad, sino que es el significado que se atribuye a su forma de ser-en-mundo, que debe ser considerado.

"Si el fenómeno que tenemos ante nosotros es la existencia de alguien, eso supone que tenemos que lidiar con todo lo que está implicado en ese modo particular de ser-en-mundo. Allí están todos los significados y todos los afectos que componen aquel modo de existir, con todo lo que ellos traen de esperanza y de dolor. Esa existencia es su historia ya vivida y la que se hace momento a momento. Allí está un ente que, dada su condición de ser mortal, está siempre dejando venido a ser, dada su condición de ser historia." (SAPIENZA, 2007).

La comprensión de la vivencia, extrapola a una lectura ya predefinida que establece cómo se dará o se dio la interacción que el ser tiene con las sustancias psicoactivas, así como las estructuras que lo definen, hay una abertura para que se singularice la existencia, que los recortes sobre la experiencia, por más que sean similares, valoren la peculiaridad que es la lectura que perpassa a un sujeto con esencia única. A pesar de la historia lineal, con hechos que se desencadenan como aspectos de normalidad y que intentan establecer para Dasein una esencial norma, la apreciación del ser ante los hechos se dan y transcurren a lo largo de la existencia, Su trayectoria es peculiar.

3. Conclusiones

El hombre visto desde el punto de vista fenomenológico existencial como ser-en-mundo, es histórico y singular, atravesado por sus particularidades, tal como más que parte del mundo, como ser-en-mundo. Luego las peculiaridades de ese yo fenomenológico emergentes en la dinámica que viene entre lo

que es individual relacionado con lo sociocultural, refiere a una intencionalidad que singulariza las vivencias, que influyen en las decisiones que se extienden a lo largo de las situaciones. Y el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas atraviesa precisamente esos momentos, sobreviviendo frente a múltiples exigencias que surgen entre el individuo y el mundo.

Por mucho que las comprensiones obtenidas por las técnicas apunten a un pronóstico que se fundan como lecturas definitivas al que transcurrirá a ese hombre al asumir una inclinación, la concepción fenomenológico-existencial se desnuda de estas interpretaciones deterministas, concibiendo al hombre como un ser de apertura.

Dasein, en la apertura a un episodio de consumo de sustancias psicoactivas, se enfrenta a su poder-ser, así como opciones diferenciadas a ese consumo. Una concepción prohibicionista y taxativa en cuanto al fenómeno de acceder y consumir sustancias psicoactivas, atraviesan la concepción de profesionales en lo que afecta las vivencias de ese uso, que se estereotipan las ideas de riesgo.

Hay múltiples teorías e investigaciones que dan cuenta de los factores que el consumo puede causar, otros tantos que intentan lidiar con lo que serían las causas, muchos dirigiendo propuestas de tratamiento, lo que las familias interfieren en esto, y que hasta dan cuenta de la visión de los profesionales en lo que sería la manera más eficiente de cesar el fenómeno en el uso de sustancias, pero pocos son los que dan margen a evidenciar las narrativas de aquellos que son los que se utilizan y cuál es el sentido atribuyen a esos momentos de elección intencional y con responsabilidad por su existencia.

El cotidiano mediano que es sofocante la subjetividad, atribuyendo valor a las realizaciones subentendidas como indispensables a una vida en sociedad, se mezclan con la incapacidad de enfrentar las frustraciones que se muestran cuando el sujeto se pierde en lo impersonal. La anestesia del ser obtiene contornos en las vivencias, donde la escena proyecta el modo por el cual se hizo posible subsistir la angustia del ser-allí. La sustancia psicoactiva es un medio de acceso a una privación existencial de los sentidos adquiridos respecto a la propia vida. Hay una suspensión de la capacidad de lidiar conscientemente con lo que le pasa a través de la vida, disponiendo de la alteración de la conciencia como modo, en ese momento, de lidiar con la vida.

Ser-en-el-mundo es diluirse al mismo tiempo en que se edifica. No hay como presuponer un determinado camino como exacto, haya vista la individualidad histórica que se establece en la trayectoria de cada ser-allí. La capacidad de encontrarse con ese sin prejuicios del psicólogo, permite que se produzca por parte del sujeto, una apropiación en responsabilizarse por su propia existencia y sus potencialidades de llegar a ser constantemente.

Entonces, lo que la psicología fenomenológico-existencial se propone en lo que tange una nueva lectura, dando una concepción al mirar la experiencia de ese consumo de sustancias psicoactivas, apartándose de la idea que había sido constituida por la visión meramente técnica, atribuyendo una ruptura a los paradigmas cristalizados, preconizando una perspectiva que atribuye a aquel que compone las vivencias, la posibilidad de expresar la esencia que le corresponde, en cuanto a su posibilidad de ser-en-mundo.

Referencias Bibliográficas

Bachelard, G. (1996). *A formação do espírito científico: contribuição para uma psicanálise do conhecimento*. Rio de Janeiro, RJ: Contraponto.

Braga, T. B. M. (2014). *Atenção psicológica e cenários sociais: ação clínica, instituições e políticas públicas na promoção da cidadania*. Curitiba: Juruá.

Casanova, M. A. (2015). Heidegger e o escuro do existir: Esboços para uma interpretação dos transtornos existenciais. In: Evangelista, P. E. R. A. (org.). *Psicologia fenomenológico-existencial – Possibilidades da atitude clínica fenomenológica*, 2ª Ed. Revisada – Rio de Janeiro: Via Verita, pp.27-45.

Colpo, M. (2013). O método fenomenológico de investigação e as práticas clínicas em Psicologia. *Psicologia Revista*, 22(1), 101-118. Recuperado de <https://revistas.pucsp.br/psicorevista/article/view/16660>

Evangelista, P. E. R. A. (2016). *Psicologia fenomenológica existencial: a prática psicológica à luz de Heidegger*. Curitiba: Juruá.

Feijo, A. M. L. C. de. (2015). A psicoterapia em uma perspectiva fenomenológico-existencial. In: V. A. Angerami-Camon (org.), *Psicoterapia fenomenológico-existencial* (p. 131-158). São Paulo: Cengage Learning.

Feijoo, A. M. L. C. de. (2011). *A existência para além do sujeito: a crise da subjetividade moderna e suas repercussões para a possibilidade de uma clínica psicológica com fundamentos fenomenológico-existenciais*. Rio de Janeiro : Edições IFEN; Via Verita.

Ferreira, A. M. C. (2002). Culpa e angústia em Heidegger. *Cógitto*, 4, 75-79, http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-94792002000100012&lng=pt&tlng=pt.

Giovanetti, J. P.(2017). *Psicoterapia fenomenológico-existencial: Fundamentos filosóficos-antropológicos*. Rio de Janeiro: Via Verita.

González Rey, F. L.. (2002). Investigación cualitativa en psicología: rumbos y desafíos. México: Thomson Learning.

Heidegger, Sr. (2005). Ser e Tempo. Trad. Márcia Cavalcanti Schuback. Petrópolis, RJ: Vozes.

Heidegger, Sr. (2009). Seminários de Zollikon. 2 ed. rev. Petrópolis: Vozes; Bragança Paulista: Editora Universitária São Francisco.

Husserl, E. (1958), Fenomenología de la conciencia del tiempo inmanente. Bs.As. Edit.Nova

Husserl, E., (1958), Fenomenología de la conciencia del tiempo inmanente, Bs.As. Edit.Nova

Nogueira, R. P. (2011). Extensão fenomenológica dos conceitos de saúde e enfermidade em Heidegger. *Ciência & Saúde Coletiva*, 16(1), 259-266. <https://dx.doi.org/10.1590/S1413-81232011000100028>

Nogueira, R. P. (2011). Extensão fenomenológica dos conceitos de saúde e enfermidade em Heidegger. *Ciencia&SaludColectiva*, 16(1), 259-266. <https://dx.doi.org/10.1590/S1413-81232011000100028>

Pérez Jáuregui, I. (2015). Proyectos de vida. La pregunta por el sentido en nuestra experiencia de vida Cotidiana. Buenos Aires, Psicoteca, (en edición)

Pérez Jáuregui, I. (1998). El método fenomenológico aplicado a la Psicología y Psicopatología. Buenos Aires: Psicoteca Editorial.

Samaja, J. (2004), Epistemología de la salud. Reproducción social, subjetividad y transdisciplina, Buenos Aires, Lugar Edit.

Sapienza, B. T. (2007). Do desabrigo à confiança: Daseinsanalyse e terapia. São Paulo: Escuta.

Sodelli, M. (2010). A abordagem proibicionista em desconstrução: compreensão fenomenológica existencial do uso de drogas. *Ciência & Saúde Coletiva*, 15(3), 637-644. <https://dx.doi.org/10.1590/S1413-81232010000300005>